



# EL OBRERO DE LA TIERRA

Redacción y Administración: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo). Tél. 41665

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL DE TRABAJADORES DE LA TIERRA

## El gran problema

Vencido el complot monárquico que pretendía acabar con la República corresponde al Gobierno abordar con toda energía el angustioso problema del paro forzoso. Son muchos los enemigos del régimen republicano que utilizan su privilegiada situación de propietarios para combatirle. Un medio que estiman seguro es el de restringir las labores del campo, logrando con este procedimiento que los trabajadores carezcan de ocupación, sufran por ello miseria y sean en estas condiciones campo abonado para producir protestas.

El Gobierno puede corregir en gran parte este mal por dos caminos distintos: obligando a los propietarios del suelo a que no regateen labores ni trabajo a la tierra, y emprendiendo las obras necesarias y útiles que han de aumentar la riqueza del país.

Para llevar a la práctica el primero es necesario que se modifique la legislación vigente sobre laboreo forzoso. Las actuales Comisiones de Policía rural o Juntas locales de Reforma agraria, que son las que han de inspeccionar las fincas para ver si están bien o mal cultivadas, funcionan muy deficientemente o no actúan en la inmensa mayoría de los pueblos. En las localidades en que las preside un alcalde de los monárquicos, disfrazados o sin disfrazar, que también los hay, estos organismos resultan inútiles. Si el Gobierno quiere encontrar en ellas unos auxiliares que le presten su eficaz colaboración tendrá que reglamentar su actividad, dándoles alguna función ejecutiva, sin perjuicio, como es natural, de los recursos que puedan interponerse contra sus resoluciones.

Es ahora, que ya ha comenzado la crisis de trabajo en el campo, cuando debe intentarse corregir este mal.

En estos momentos se puede estudiar el grave problema y poner en práctica los medios adecuados para corregirlo. Los propietarios harán resistencia, tercios en sus planes de hacer fracasar la República; pero frente a su terquedad ha de estar nuestra convicción para defenderla y la energía del Gobierno para obligarles a que cumplan con su deber.

Las Comisiones de Policía rural o las Juntas locales de Reforma agraria deben nombrar Comisiones paritarias, es decir, compuestas de un obrero y un patrono, para que inspeccionen las fincas de la localidad y vean las que están mal cultivadas. Comprobada la falta debe requerirse a su dueño para que la corrija y poner en seguida estos hechos en conocimiento de la Junta central de Laboreo forzoso, así como también del Distrito Agronómico provincial.

Por su parte, los obreros deben remitir relación detallada de los casos que denuncian a la Secretaría de esta Federación, para que los curse a su destino. Sabemos que han de encontrar nuestros asociados dificultades para realizar este trabajo; pero les decimos que hay que vencerlas. Las Juntas directivas de las Sociedades adheridas a nuestro

organismo federativo deben actuar. En los pueblos en que los alcaldes no quieren reunir a las Comisiones de Policía rural, o los jueces a las Juntas locales de Reforma agraria, para realizar esta inspección, los obreros asociados deben realizarla ellos y remitir a la Secretaría de la Federación nota con el nombre de la finca mal cultivada, del propietario y trabajo que se debe realizar en la misma. Con estos antecedentes se acudirá ante la Junta central o al Distrito para que se ordene lo que corresponda en cada caso.

Los compañeros que llevan la dirección de nuestras organizaciones deben ser diligentes, ac-

tivos y previsores. Los problemas del paro involuntario se estudian mejor y pueden resolverse con más facilidad cuando se inician que después de haberse agudizado. Hay, además, otro medio que también se puede reclamar, y es el que se establezca un subsidio o ayuda a los parados. Este interesantísimo tema, como otros muchos, será estudiado en nuestro III Congreso de Madrid, que celebraremos el mes próximo. En esta asamblea nacional de obreros agrarios se tratará la línea de conducta que ha de seguir la Federación, y se formularán conclusiones, que serán entregadas al Gobierno. Pero como la falta

de ocupación es ahora una realidad y ha de agudizarse en breve, no podemos esperar hasta la fecha señalada sin actuar en la forma que antes se indica.

También el otro magno problema de la selección que vienen realizando los propietarios con los trabajadores debe ser resuelto; pero le consideramos de tanta importancia que será tratado por nosotros con el detenimiento que merece, y también será el Congreso que antes se mencionaba el que nos trace la línea de conducta que debemos seguir sobre esta materia. Sin embargo, este mes escaso que nos falta para que comiencen sus tareas debemos aprovecharle,

realizando las inspecciones que se señalan y llevando esta actuación a las Juntas locales de Reforma agraria y ante las Comisiones de Policía rural, sin olvidarse de comunicar cuanto se haga sobre esta materia a la Secretaría de nuestra Federación nacional.

Hay que combatir por cuantos medios tengamos a nuestro alcance el odioso problema del paro involuntario. Los obreros, que no tenemos más patrimonio que el trabajo para sacar adelante a nuestras familias, tenemos derecho a que éste no se nos niegue. Al solicitarlo no lo hacemos a título de caridad, sino como demanda de justicia.

## La expropiación

Como consecuencia de la última intentona el Gobierno se incautará de las fincas rústicas pertenecientes a los elementos complicados. Medida acertada porque, además de afirmar el régimen, elimina de los pueblos un factor de desorden que constantemente perjudicó la paz, sirviendo incondicionalmente a los residuos del viejo monarquismo.

Falta hacer que francamente se descubrieran los que desde el advenimiento de la República se dedicaron a crearla conflictos. Era necesaria la poda del terrateniente, porque hizo labor encaminada a aumentar el hambre en los pueblos, dejando la mayoría de las veces que los terrenos continuaran improductivos. ¿Qué le importaba al cacique que una parte del pueblo muriera de hambre? Así hacía labor negativa y predisponía a la masa campesina hacia el extremismo esporádico, a fin de sembrar la cizaña entre los trabajadores. El «señorito» chulo hablaba de anarquía y comunismo, para que la parte del proletariado susceptible de arraigo en ellos, como cosa fácil de las teorías extremas, se pusiera enfrente de la labor socialista, la cual convenía destruir, para dar paso a la máxima reacción, encarnada en un falso prestigio militar y alimentada por santones civiles que sirvieron de comparsas en una corte de felones y traidores.

El pueblo, sencillo, ignorante, porque dudar de su nobleza sería no conocerle, sirvió de campo de experimentación para que entre ellos vivieran servidores de los caciques disfrazados de teóricos de doctrinas merecedoras de respeto, pero mancilladas por aquellos que de las mismas se sirvieron.

Apareció en el campo la idea de comunidad no propagada con fines legítimos y nobles, sino como contenido social que propagara el odio. Y eso no lo pudieron fomentar hombres idealistas, porque sabían que una máxima cultura era la precisa para hacerse respetar e imponer el peso de la razón mediante la convicción firme de que verdaderamente se sentía aquello que se propagaba.

Pero como todo era falso, el cacique toleraba que el «señorito» fuera comunista, porque así servía los intereses paternos embaucando a los trabajadores y diciendo que los bienes heredados eran la carcoma de la sociedad, precisando que se cambiara de puesto al terrateniente, para que aquellas extensiones de terreno pasaran a otras manos. ¡Cambio de personas, pero nada hablaban de cambio de estructura social! Así nace y se fomenta una rebelión de corazones que se dejan llevar por el impulso, no una revolución de cerebros que pretendan terminar con el régimen de privilegio en beneficio de la colectividad humana, y así se embarca en la lucha contra la fuerza a los honrados proletarios, que ven desaparecer a los pastores y derrumbarse todo aquel tinglado de esperanzas.

Nace sordamente la conspiración de caciques, y en toda España se emplean los mismos medios. Pudo ser la República tolerante; pero ahora se precisa que sea enérgica en la aplicación de medidas que terminen con el estado de cosas que fomentó el caciquismo rural privando a los campesinos del pan de sus familias, no respetando las leyes dictadas por la República, fomentando campañas subversivas en contra de los hombres del Gobierno, en franca complicidad con autoridades locales que siempre ampararon la injusticia, porque era costumbre, al par que desprestigiaban al nuevo régimen.

Pero después de los últimos acontecimientos se precisa una actuación enérgica del Gobierno, a fin de que o continúen las cosas que constantemente venían sucediendo, porque entonces la masa trabajadora, que vio en los hombres representativos de la República la garantía de que la justicia sería servida, con desaliento confesara su fracaso. Una incautación de propiedades de los compro-

## NUESTRO CONGRESO PRÓXIMO

Sólo días nos faltan para la celebración de nuestro II Congreso. Los trabajadores de la tierra vamos a demostrar en esta magna asamblea que se prepara que no seguimos siendo en nuestro país una masa inerte dominada por los patronos y los caciques. Los temas que se han de discutir son tan varios y de tal alcance, que puede asegurarse sin miedo a rectificaciones que comprenden casi todo el problema social agrario que tenemos planteado los españoles en este momento histórico. Sabemos que las organizaciones que integran esta Federación están dispuestas a realizar un gran esfuerzo económico para enviar delegados directos. Esto nos satisface. Hay que demostrar al país y a nuestros adversarios que nuestro organismo federativo es el más fuerte de cuantos tiene creados la gente del campo; es también el que se orienta con más firmeza hacia el logro de una total emancipación de los oprimidos por el vigente régimen del salario; es sin duda alguna el que tiene una visión más exacta de la realidad de los

problemas socialagrarios que hay planteados en España, y es así mismo quien posee una disciplina más acabada. Esta preocupación que tienen las Sociedades adheridas para mandar delegados directos, es decir, compañeros que forman parte de las mismas, es digna de elogio porque estamos seguros de que el sacrificio económico que realicen no será estéril. ¿Cuántos delegados asistirán? No podemos hoy contestar a esta pregunta; pero si juzgamos por las noticias que hasta ahora se tienen, será difícil encontrar en Madrid un local cerrado, con capacidad suficiente, en donde puedan celebrarse las sesiones. Nos figuramos el hermoso espectáculo que ha de ofrecer el local en donde se reúnan a deliberar estos hombres del campo, AUTENTICOS TRABAJADORES DE LA TIERRA, que han de acudir guiados por el fervor del ideal y dispuestos a trazarse a sí mismos el camino que después seguiremos todos.

## DE NUESTRO CONCURSO



EL FUTURO SEGADOR

Tercer premio. Autor, Emilio Soler.

Ayuntamiento de Madrid



metidos en el último complot debe ser el comienzo de esa actuación; pero no puede olvidarse que la medida, sabiamente aplicada en instantes decisivos, cuando el cacique obstaculiza el cumplimiento de la ley, puede ser el paliativo que termine con las fundadas quejas del campesino, al propio tiempo que las fincas expropiadas, en poder del Estado, cumplirán una función social que no tienen en poder de sus actuales dueños.

Sirve a la justicia el Poder público que expropia al que entorpece la labor armónica que un Parlamento legisla. Ante las quejas de los obreros del campo, que se sienten vejados por el que todavía habla de «amor» como realidad pasada, la mano firme de aquel que se siente asistido de la fuerza que el pueblo da a sus representantes; frente al poder judicial que, sin atender a la ley, favoreció al caciquismo rural, la justicia misma. Así se hace un pueblo grande, que no atiende a las sugestiones de los «señoritos» extremistas ni es campo de experimentación de los odios humanos.

La República fué justa, ¿quién lo duda?; pero por lo mismo sus enemigos se movieron a la luz pública, sin ser molestados por nadie. Esa actuación suponemos que se terminó, para bien del régimen, porque se interpretó la tolerancia por cobardía. Así fué posible que los terratenientes acosaran a los campesinos, apoyados por las autoridades locales, disfrazadas de republicanos, que esperaban la llegada de un generalote que continuara sirviendo sus privilegios.

La expropiación de las fincas de aquellos que actúan contra el régimen irá haciendo del Estado el gran propietario que, amparando la justicia, dicte leyes en beneficio del pueblo, a fin de que éste sea el que por cauces legales actúe, lejos de escuchar consejos de odio que mentes alucinadas o perversas pretenden inculcarle.

Seriedad y confianza a todos. Es necesario extirpar del suelo español la figura siniestra del cacique. Los recientes sucesos pueden ser el motivo para una enérgica actuación del Gobierno, porque conviene no olvidar que si la masa campesina se siente divorciada del Gobierno de la República porque el señorío de los campos es sostenido lo mismo que anteriormente, será posible que haga un día valer su derecho frente al capitalismo con la fórmula sinéctica: «todo o nada»; teniendo en aquel momento la asistencia constructiva del Socialismo, que impondrá la justicia social, principio en el cual descansará la economía del país.

Mientras tanto, seriedad, porque creemos que se hará la justicia debida contra los responsables de las perturbaciones pasadas, impidiendo todo intento de restauración del privilegio.

CÁNDIDO PEDROSA

## Obreros, a la lucha

Es preciso vencer los obstáculos que se oponen a las reivindicaciones de los obreros; es necesario prestarnos todos a la lucha para conseguir todas aquellas mejoras de orden económico y social a que tenemos indiscutible derecho, y que en estos tiempos de cereales e inhumanos egoísmos se nos coacciona por todos los medios de que dispone ese odioso capital, ignorante aun de los más elementales principios de ciudadanía.

Produce hondo pesar, y acaso repugnancia, que nuestro espíritu de hombres de pensamiento íntegramente libre repudia, ver cómo se regatea no solamente el trabajo, el santo y honrado trabajo, que redime al hombre y le aureola de esa gran virtud de raza del obrero español.

Es necesario que desaparezcan, por improcedentes del siglo en que vivimos, si es que a la vida del obrero se le puede calificar de vida de este siglo, pues más bien se asemeja a los tiempos preteritos, en que la esclavitud, esa vil condición humana, era impuesta por aquellos antiguos verdugos, y que ellos se titulaban señores. Que, en realidad, eran dueños de vidas humanas y de haciendas dilatadas.

En estos tiempos de la República, moralmente hemos dado un gran paso de gigante, que coloca al obrero español en un plano bastante elevado si partimos de la base de hace poco más de un año, en que el pobre obrero no podía ni aun manifestar sus ideas, por estar moral y materialmente acorralado por los que ejercían en política toda la gama de sus arbitrariedades.

Los tiempos cambiaron. Aires de fronda del campo político y social nos traen los bellos perfumes que no tardaremos en poder usar a nuestro antojo; bastante tiempo estuvo en sus manos, en esas manos mercenarias, hechas a toda clase de claudicaciones con tal de conseguir el lucro, para lo que estaban siempre tendidas, con avidez nunca satisfecha. Moloch no se conforma nunca con nada, ni aun con la misma sangre de sus hermanos.

Ahora lo que hace falta es no desmayar; ya se vislumbra la meta que nos ha de aliviar de nuestra penuria de clase siempre despreciada y combatida por todos.

Hasta ahora hemos sido relegados al margen de la vida en todas sus modalidades que estaban en reacción con todo aquello que de bueno existe sobre la tierra; ¿como si nosotros no tuviéramos derecho a la existencia!

¿Como si el mundo fuera propiedad de una clase privilegiada, cuyos individuos fueran de otra constitución fisiológica más depurada o más selecta...

Pues todo eso tiene que desaparecer. Hemos de hacer que desaparezcan de la faz de la tierra esos perjuicios que sistemáticamente dejan mediatizada a una clase, por eso mismo, por ser esa clase; esa clase, repito, la más digna de todas, porque compra a diario su vida a costa del desgaste continuo de esa misma vida.

Una cosa tenemos por que felicitarnos, y es ello que, a pesar de la tiranía que siempre nos ha oprimido, nuestro espíritu ha permanecido incólume, y las injusticias de que nos hicieron víctimas, en lugar de aplanarnos nos ha fortalecido para la lucha.

Sigamos luchando, camaradas, que no hemos de tardar mucho sin haber lanzado a los cuatro vientos un hurra que será la señal definitiva de que nuestras aspiraciones fueron consagradas por el éxito más rotundo y definitivo.

Una cosa quiero hacer constar en este pobre artículo mío, que por ser el primero dedicado a las columnas de este semanario, tan culto y digno, quisiera ofrendarlo a todos nuestros queridos camaradas que siempre lucharon y luchan en defensa del obrero español para redimirle de antiguas injusticias sociales.

Sirvan estas líneas de saludo para todos los colaboradores de la gran obra, y ojalá que pronto tengamos motivos para felicitarnos con efusiva cordialidad.

GABRIEL SAEZ MOLINA

## Los trabajadores y pequeños propietarios de Belmonte

Llegó el momento oportuno para que nuevamente las organizaciones afiliadas a la U. G. T. y al Partido Socialista se dirijan a vosotros, los trabajadores en general y pequeños propietarios, con el fin de ir aclarando la situación por que las clases humildes vamos atravesando.

Es lamentable y doloroso tener que decir que los trabajadores y pequeños propietarios de Belmonte, de este pueblo laborioso y rico en terreno, están pasando por una triste situación económica; pero así es en efecto. ¿Y la culpa quién la tiene? ¿Son tales las condiciones de terreno que no permiten el desarrollo de una economía que aumente la riqueza producida hasta un límite indispensable para mejorar la condición del pueblo en general? Y si la causa de este atraso no viene de las condiciones naturales del suelo, ¿viene quizá de la incapacidad nativa, originaria del pueblo, o sea de su clase laboriosa, que son las encargadas de fomentar y crear esa riqueza? Y si no viene de las dos causas señaladas, ¿de qué otra causa viene? De ninguna otra. Y si no hay nada más que esas dos y no puede señalarse otra, ¿a cuál de ellas se debe el atraso y estado de miseria que sufrimos? ¿A la segunda? ¿A la incapacidad productiva del trabajador? ¿Habría alguien capaz de afirmarlo y demostrarlo? Porque lo primero fuera fácil; pero no lo segundo. Vosotros sabéis que tenemos una porción de terreno que comprende toda la ribera del río de Monreal, que si supiéramos apreciarlo debíamos tenerlo canalizado de mármol. Digo si supiéramos apreciarlo; porque, ¿de dónde se saca el pan sino de lo poco que se tiene cultivado en esa ribera? Y digo yo: si el pan se saca de ese poco terreno cultivado, ¿qué nos queda sino obligar a esos propietarios a que todo lo cultiven o lo entreguen a pequeños labradores, que sólo están laboreando terreno que no puede producir, por bien que les venga el tiempo? Pues decidme a mí, pequeños propietarios y labradores, ¿qué ganancias tenéis con labrar ese terreno que por muy favorable el tiempo pueda salir a siete? Yo veo que no tenéis ni para pagar los gastos, ni mucho menos para el pan de vuestros hijos. Y en cambio echando el trabajo en el terreno de esa ribera podéis sacar los gastos y para cubrir las primeras necesidades. Claro que vosotros veis lo mismo que yo que a esos capitalistas no les conviene darlo, porque ellos lo explotan para pastos del ganado lanar, mular y vacuno; pero tened presente que hoy, si eso no se explota es por cobardía nuestra y tener miedo de pedir al señorito que, sin pérdida de tiempo, cumpla lo que le ordenan las leyes.

¿Podrá ser también que la República haya venido a gobernar contra las clases humildes? No; éstas no son, por ahora, las causas de la crisis que atravesamos; la causa principal es la negativa inexplicable de la clase patronal, pues si bien es cierto que la República se proclamó hace quince meses, que ellos no apetecían, y que se lanzó de España a un rey absoluto, ambicioso y sin conciencia que ellos sostenían manchado, como vulgar criminal, con la sangre inmaculada del obrero español, no es menos cierto que al proclamarse esta República se respetaron vidas y haciendas, no se asaltaron las Cajas de Ahorros ni los Bancos, siendo éste un caso único que ha causado el asombro del mundo entero. Y si esto es así, reconocido por propios y extraños, ¿qué es lo que se propone la clase patronal con sus negativas y

amenazas, que este año no darán trabajo en terminando la siega y se morirá el obrero de hambre? ¿No ve la clase patronal que al no querer reconocer como bueno un régimen de pan y justicia, habrá de reconocer otros con los cuales ellos saldrán perdiendo?

Nosotros, con marcada intención, hemos venido llamando ante la campaña insidiosa y descabellada de los caciques que rodean a la clase capitalista de nuestro pueblo; pero de seguir haciéndolo se podría interpretar nuestro silencio como un fracaso en la lucha emprendida, y es por lo que salimos de nuestro mutismo, para decir con voz clara y la frente alta a todos los trabajadores y pequeños propietarios que piensen con serenidad y reconozcan que, aunque la República se proclamó el 14 de abril del año pasado, sólo vivimos de hecho, pues aún vivimos bajo el peso de la dominación monárquica, por no querer dar estas autoridades cumplimiento a disposiciones gubernativas, y de eso es de lo que se aprovecha la clase patronal, de desorientar a las clases obreras y pequeños labradores, haciéndoles creer que no tardará muchos días en caer este régimen, valiéndose de propagandas, por medio de llevar el crucejo al exterior colgado, no haciendo otra cosa que el ridículo ante personas que tengan un poco de sentido común. ¿No comprenden esos patronos que tan pronto como esté aprobada la Reforma agraria y demás leyes complementarias por el Parlamento quedarán enterradas todas esas vanas esperanzas que tienen de la monarquía borbónica?

Así que esa caza que con liga queréis hacer de trabajadores y pequeños agricultores no lo lograréis; porque les haremos despertar y hacerles saber que siempre han sido los paganos; ya saben que pagan las rentas caras por las peores tierras; ya saben que os pagó a interés crecido vuestros préstamos; ya saben que los explotáis con hacerles trabajar doce horas en invierno y dieciséis en verano, siendo la jornada legal de ocho horas, y nada les pagáis de las extraordinarias, tan sólo el jornal de 3,25 y 4,50, y que siempre fueron y queréis que sigan siendo el juguete de vuestras ambiciones desmedidas y de vuestro egoísmo insaciable, como lo demuestran todos los repartos de utilidades hechos desde el año 23 hasta la fecha, echando las cargas y librando a vosotros de un 200 por 100 del derecho que tenéis que pagar, demostrando con los libros de dichos repartos. Ejemplo en el del año pasado: capitalista con un líquido de fincas rústicas de 15.243,18 pesetas pagó 748,54; y otra pobre viuda con un líquido de rústica de 10 pesetas pagó 10,54 pesetas; otro capitalista con un líquido sólo de rústica de 41.097,33 pesetas se le designaron 1.948 pesetas, y a un pobre labrador con un líquido de 454,64 pesetas le pusieron 44 pesetas; a un industrial capitalista con una matrícula de 3.000 pesetas se le designaron 250 pesetas, y a otro con una matrícula de 200 pesetas se le tiene designado 75 pesetas, y de estas comparaciones se podían poner la mayor parte del reparto, y lo mismo todos los años citados, aún con más exageración.

Por eso y otras muchas cosas han hecho los patronos de este pueblo que las arcas municipales estén llenas de valores incobrables y verse este Ayuntamiento en la vergüenza de no poder llevar al corriente los sueldos de sus empleados, pago de la luz pública, alquileres de las casas de los maestros y cuartel, sueldo del médico y veterinario y otros muchos, y para más vergüenza todavía consentir que el edificio en que se hallan tres escuelas públicas haya sido vendido a un particular, por no pagar 6.000 pesetas que pedían, encontrándose este pueblo, hoy, sin locales propios de escuelas y quizá, dentro de poco, ni de particulares.

Por estas poderosas razones sólo se os entregará el pequeño propietario que aún viva en la más espantosa ignorancia. Los demás, no; los pequeños propietarios que vean la realidad se agruparán en su Sección, en la Casa del Pueblo, con sus hermanos de la Unión General de Trabajadores, para esperar un poco de tiempo y hacerse cargo de la labranza de todas aquellas tierras que a vosotros os sobran, y pagarán la renta que marquen las leyes humanas que sancionó nuestro democrático Parlamento.

Las organizaciones obreras de la Casa del Pueblo, como partido disciplinado al que pertenecemos, sabremos cumplir con nuestro deber, siempre que las autoridades den cumplimiento a lo legislado y no hagan lo que

hasta aquí, envenenar a la parte patronal y obrera y negarse a dar cumplimiento a la mayor parte de las disposiciones dictadas, como desoyendo los descabellados consejos de quienes sólo debían procurar por el bien de las almas que aún viven al amparo de la Iglesia católica.

Por nuestra parte, y aunque seguros del triunfo, no provocaremos a una guerra que creemos, de momento, innecesaria; pero si la soberbia de quienes no saben o no quieren transigir con el régimen pacífico que les brindamos nos invitara a ésta, antes que pudieran tacharnos de cobardes, iríamos a ella con todas las consecuencias, pensando sólo en la victoria, ya que ésta ha sido, y es será siempre de aquel que lucha por defender la razón y la justicia.

Termino, compañeros, recomendando mucha serenidad y tomar las cosas sin pasión, y manifiesto que, según la Historia, el emperador francés necesitó para vencer tres factores convertidos en uno solo: la clase trabajadora y pequeños agricultores formarán sus cimientos de labor sobre otros tres puntos: organización, disciplina y honradez. ¿Y quiénes han de ser los que han de cimentar la labor de esos tres puntos? Los que sigamos la táctica de la U. G. T. y el Partido Socialista, que serán los que hagan triunfar a la República española.

El excelentísimo señor ministro y el excelentísimo señor gobernador de la provincia tienen la palabra.

A. MONTELLANO,  
presidente de la Casa del Pueblo.

## Desde Barcarrota

Según se va acercando la fecha de finalización del año agrícola actual, en que cumplen los contratos de arrendamientos, va renaciendo en los pequeños arrendatarios el enemigo inquietante de la zozobra; y de un lado, piensan en la incertidumbre de cuál será la rebaja de la renta del pasado año, que se encuentra en Madrid pendiente de resolución de la Comisión mixta arbitral del ministerio de Trabajo y Previsión, la cual originó el pasado año una encarnizada lucha entre arrendadores y arrendatarios; y de otro, en la del actual, que se puede asegurar que se desarrollará con caracteres bastante alarmantes o tal vez trágicos, a consecuencia de la disposición dada por el ministro de Agricultura, por medio de la cual dispone que los pagos de rentas de este año se efectuarán en la forma que determinan los contratos anteriores a la República.

El que los arrendatarios sean objeto de alarma tiene justificación evidente ante esta disposición improcedente, a nuestro juicio; a juzgar que, si el pasado año no era justo que se pagara la renta contratada por considerarla abusiva, no acertamos a adivinar de qué base partir para que quede bien patentizado el motivo de que se deba pagar este año tan radicalmente. Si el punto de partida del ministro está en el alegato de que la cosecha ha sido generalmente copiosa, tampoco estamos conformes con este juicio, porque no creemos que porque el año sea favorable en la producción tenga el propietario derecho a percibir beneficios en mayor cuantía, cuando en los años de precarios rendimientos perciben su parte íntegra, bien a pesar del pobre que labora la tierra.

Esto diside mucho también de los arrendatarios que tengan que dedicarse, por la calidad de la tierra, a la explotación ganadera, que de ninguna manera puede pagar rentas tan elevadas, ya que la ganadería tiene en relación con épocas pasadas una depreciación de un 50 por 100 en los mercados.

En igual situación que los pequeños arrendatarios se encuentran los medieros y aparceros. En este pueblo hay un predio propiedad del patrono don Juan Muñoz Casilla, presidente de la Asociación provincial de Propietarios, que desde hace gran cantidad de años lo viene explotando por el procedimiento de las medias — si, poniendo el el capital tierra solamente —. En dicho predio hay fanegas de tierra que han producido este año 40 fanegas de trigo, que vendidas al precio prudencial de 20 pesetas fanega importan las 20 que el patrono se lleva 400 pesetas; total que, en términos generales, le sale rentando la fanega de tierra, como mínimo, 300 pesetas. ¿Es esto justo? ¿Es equitativo que una fanega de tierra de secano cueste

300 pesetas, como mínimo? De esto, tanto en años abundantes de cosecha como en precario, el perjudicado siempre es el que trabaja la tierra.

Lo que el obrero de la tierra esperaba de la República era un prudente apoyo para no ser víctima de los descarados abusos patronales, como lo fué en el fenecido régimen, que tuvo que entregarse a las exigencias de aquellos por no caer en las garras del sistema del salario, existiendo por tal motivo contratos de arrendamientos a todas luces leoninos.

Pero esperamos de la reconocida y perspicaz inteligencia del ministro de Agricultura que remediará este peligro de la manera más oportuna que sea posible, ya que el pasado año, por exceso de burocratismo, se perjudicó la producción nacional, porque en su incertidumbre el arrendatario no efectuaba las labores y demás operaciones del campo con la oportunidad y especialidad necesarias ante el temor de un posible desahucio, y este año, por cominatorio se les van a irrogar grandes perjuicios a los trabajadores del terruño. De no ser así, lo que hacemos notar en estas mal pergeñadas líneas tendrá pronta realización.

José SANCHEZ

## OBSTRUCCIÓN DE RELIGIONES

Compañeros: Al coger la pluma para comunicar mis deseos por medio de nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA saludo a todas las organizaciones de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista.

El día 9 de los corrientes falleció en el pueblo de Adamuz Dolores Toledano, que fué enterrada católicamente no por convicción de la difunta, sino por los intereses de un lego que siempre estuvo, y aún está, al servicio de los religiosos cavernarios. Y para demostrar lo antes dicho haré historia de lo que sigue:

El día 7 de abril último falleció un hijo de Dolores Toledano, siendo enterrado por lo civil. Este padeció una larga enfermedad, y todos los compañeros de la localidad contribuímos con nuestras fuerzas materiales, y, en cambio, los religiosos farsantes con nada contribuyeron, y dicho lego, que es tío político, no pudo acompañar al entierro, porque su «amor» le dijo que como fuera le despachaba, y tampoco este tío político ni su esposa pudieron socorrerlos en nada.

Desde dicha fecha, la difunta Dolores, que también ha padecido una enfermedad y ha sido socorrida, como el anterior, siempre decía que ella quería ir al Cementerio como su hijo, hasta que en el momento de la muerte, con sus facultades mentales perdidas, su hermana, esclava de la hipocresía de la religión, tuvo a bien decirle que fuera el cura.

¿No te da un poco de vergüenza traer el cura a la memoria a un enfermo que acaba con su vida? ¿Qué interés llevas con que tu hermana sea enterrada en contra de su voluntad? ¿Ah, ya caigo! Tu «amor» os despachaba si no se le enterraba católicamente; tuvisteis que coaccionar la conciencia de tu hermana.

¿Sabéis la ganancia que tienen estos desgraciados? Pues ganan entre ella, su marido y un hijo, tres pesetas cincuenta céntimos, y un cuarto de acite al mes, de castraduras de los turbios que tiene su «amor» para el jabón, y, claro, esto lo tienen que defender.

Y yo pregunto: estando tu hermana ya cadáver, ¿qué sentías en aquellos momentos para ponerte a hablar mal de la Sociedad? ¿No sabes que mientras tu madre pedía limosna para ayudar a su hija en algo, un religioso tuvo la osadía de darle unos pocos garbanos picados, que tuvieron que tirar? Mientras tanto, la Sociedad la socorrió materialmente. ¿Puedes hablar mal? ¿No sabes que el esposo de la difunta, o sea tu cuñado, está paralítico y si pide a un cacique le dice que le socorra la Sociedad? Pues ya sabes que la Sociedad le socorrió siempre, y le socorrió, porque tiene conciencia humana. ¿No sabes que se abrió una suscripción por lista en todos los establecimientos públicos y en todos se recogió algo de consideración menos en el casino de todos los religiosos, que dieron una peseta cincuenta céntimos, porque les dió el conserje?

Esta es vuestra obra y la de toda esa falange de interpretadores de las doctrinas de Cristo, sólo por egoísmo, absolutismo y obstrucción a la clase trabajadora y a la República.

¿No sabes que un futuro hijo político de la difunta está segando, y al enterarse de la desgracia la cuadrilla mandaron con él veintiséis pesetas para la familia? Pues éstos son actos de compañeros y humanitarios, a pesar de las necesidades que hay en los hogares proletarios, todo por culpa del capitalismo obstruccionista.

Ahora bien: el lema de tus «amigos» y de los suyos es coaccionar. ¿No sabes que cuando salió el cadáver de tu hermana de su casa estos religiosos farsantes no asistieron al entierro y, en cambio, mientras la difunta iba a la iglesia el duelo salió a esperar el cadáver a las afueras del pueblo por no ir con los de la sotaña, y que si no es por los que salimos fuera del pueblo no hay quien

la hubiera acompañado al Cementerio?

¿Compañeros de Adamuz, y todos en general! Aprended y no os dejéis conducir por quien profesa la religión, que es como el llanto del codrillo: os amansa, os conforma, os ofrece, para engañaros, y al más leve descuido os vende.

RAFAEL TOLEDANO  
FRANCISCO AMOR

Adamuz (Córdoba).

## DESDE HUERTA (TOLEDO)

Como usted creo no ignorará, existe en Huerta, provincia de Toledo, una Sociedad Obrera afecta a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista. Pues bien; dicha Sociedad ha estado dos días en paro por no querer los patronos cumplir las bases de trabajo establecidas en la provincia. Pero no es eso lo peor; en esta misma localidad existe una entidad patronal, a cuyo centro pertenecen el alcalde y el mayor número de concejales que componen el Ayuntamiento.

Todos estos señores ocuparon en el Ayuntamiento, durante la dictadura, los mismos puestos que ahora, y están fichados en nuevas filas como reaccionarios de gran peligro. Estos señores, para cometer sus fechorías y sin número de atropellos, se valen de un cierto número de obreros que les dan trabajo durante todo el año, y a los mismos los emplean en trabajar en las faenas del campo que para atender contra la vida de los obreros socialistas, o se les pone para hacernos frente a nosotros, mientras que los caciques están en sus casas, sin necesidad de salir a la calle, preparando sus planes para que esos inocentes salgan a la calle a perder la vida, si así lo quieren los «amigos», por un pedazo de pan que les dan.

En estos días de paro los obreros socialistas han dado un gran ejemplo de lealtad y han sabido conducirse como se conducen los hombres honrados y disciplinados que integran nuestras filas de la Unión General de Trabajadores.

Esos patronos sin corazón, valiéndose de mil patrañas, llevaron a esos obreros adictos a ellos a las bodegas y les emborracharon para que nos acometieran, y a no ser por nuestra nobleza socialista y por la actuación de nuestro presidente, hombre inteligente, que con sólo dirigirnos la palabra bastó para que no saliera nadie de la Casa del Pueblo, con lo que se evitó que hubiera desgracias.

Yo pregunto: ¿es que estos señores no han incurrido en delito y que se les debe aplicar la ley de Defensa de la República?

Yo llamo la atención a la opinión pública y a todas nuestras organizaciones para que pongan coto a esta campaña tendenciosa que están provocando estos caciques, que nos quieren arrastrar por la senda del mal y del crimen; todo porque quieren que sigamos teniendo el yugo que hasta aquí hemos sobrellevado.

Yo llamo la atención a la primera autoridad del pueblo, cacique de pura cepa, que no es capaz de solucionar ningún conflicto y sin solvencia para ocupar el puesto que ocupa, y además que no da publicidad a ningún decreto que viene al Ayuntamiento en bien de los trabajadores, como ocurre, por ejemplo, con la Bolsa de Trabajo, que no la ha establecido porque no le da gana, y así sucesivamente cuanto viene a este Ayuntamiento que nos beneficia a los trabajadores, se lo comunica antes a sus compañeros los caciques, y si no les conviene a ellos lo dejan en el anonimato.

Ya hemos puesto un sinnúmero de denuncias sobre el particular, y ésta es la fecha que no hemos sido atendidos en ninguna. Cada vez están más fuertes, mientras que en nuestras filas es todo lo contrario, existe el descontento y la desconfianza al no verse protegidos por nuestras organizaciones, pues ya sabéis, compañeros, que esos caciques, mientras tienen esa pandilla de obreros a su servicio, no avisan a trabajar a los obreros socialistas, aunque un hombre tenga una fuerza de voluntad muy grande y tenga unos ideales muy sanos, al pedirle pan sus hijos y no haberlo, ¿qué hacen? Ceder, eso nunca. Por esto yo llamo la atención a todas nuestras organizaciones para que vean el estado en que nos encontramos los compañeros de Huerta a causa del caciquismo corrupto de esos monárquicos sinvergüenzas de esos obreros tan traidores, que tan villanamente nos provocan, siendo al fin compañeros nuestros.

No cederemos, cueste lo que cueste lo que hemos sufrido las consecuencias de la tirana dictadura, y que una mañana de diciembre, para mí memorable, estuve a punto de perder la vida por traer la República y sufrir, aunque poco, las consecuencias del destierro, no cederemos nunca, aunque nos viésemos que morir luchando por salvarnos de las garras de nuestros opresores.

Por eso, compañeros, ayudados al fin de ver la manera de atraer a estos obreros descarriados al seno de la organización, para que una vez unidos todos podamos dar la batalla.

Compañeros: ¡Viva la Unión General de Trabajadores! ¡Viva el Partido Socialista!

PEDRO CEPEDA

## OBRA DE UTILIDAD

COMO SE HACE UNA COOPERATIVA,

por REGINO GONZALEZ, secretario de la Federación de Cooperativas del Centro de España y vicesecretario de la Nacional.

Sumario. — Primera parte: Consideraciones generales. — Segunda parte: Modalidades y aspectos cooperativos. — Tercera parte: Cómo se hace una Cooperativa. I. La legislación cooperativa española. II. Proyecto de estatutos para una Cooperativa de consumo. III. Proyecto de estatutos para una Cooperativa de producción. IV. Proyecto de estatutos para una Cooperativa agrícola. V. Comentarios a los modelos anteriores. VI. Mecanismo para la constitución de una Cooperativa. VII. La República cooperativa.

Precio: TRES pesetas.

En todas las librerías. Pedidos de estas obras:

Al autor, calle de Santiago Pérez, 1.

CHAMARTIN (Madrid).

Ayuntamiento de Madrid



DESDE TREBUJENA

## VELADA CULTURAL

Organizada por la Agrupación Socialista de esta localidad, tuvo efecto el día 31 de julio pasado la celebración de una velada cultural, en el domicilio de la expresada entidad, que resultó insuficiente para tantos compañeros como acudieron con deseos de oír la palabra de los camaradas Juan Campos Villagrán, que preside el acto; José Chamorro Herrera, José Guerra Caro, Antonio Briantes Caro y Antonio Cañadas Salcedo.

El compañero presidente dirigió un saludo cariñoso al numeroso auditorio, exponiendo con serenidad y elocuencia el alcance y significación del acto.

Rindió calurosos elogios a la excelente obra educadora que el Partido Socialista realiza sobre todas las clases trabajadoras, preparándolas y capacitándolas para un nuevo régimen de justicia social, que sólo podrá basarse en el Socialismo.

Estudió detenidamente los puntos fundamentales que diferencian a nuestro Partido Socialista de los demás partidos políticos burgueses, incluso los de más exaltado republicanismo, analizando el absurdo sistema de producción y acaparamiento de la riqueza por la propiedad privada, que sujeta al obrero a la inhumana explotación capitalista. Puso de relieve la imposibilidad de prescindir de la lucha de clases, ya que éstas existen con sus irritantes e injustas desigualdades económicas y sociales, propagando por su desaparición y conversión en una sola de productores y consumidores. Resaltó el gran servicio que el Partido Socialista presta a la consolidación de esta República burguesa, no para perpetuar privilegios injustos, sino para, tomándola por su amplia base democrática, posibilitar una nueva transformación de este régimen de individualismo burgués, para el definitivo triunfo de nuestro colectivismo socialista.

A continuación se concedió la palabra al joven y entusiasta obrero del campo José Chamorro Herrera, que con frases certeras y felices examinó la situación de España antes de la proclamación de la República, contrastando la funesta obra de la monarquía con los dieciocho meses de República, plenos de actividad de un pueblo que lucha por colocarse a la cabeza de las naciones más pacifistas, cultas y progresivas de Europa.

Citó el formidable avance que en el orden de la cultura ha dado nuestra República con la creación de siete mil escuelas de las veintisiete mil en proyecto; creando la verdadera escuela laica, que no quiere decir atea ni sectaria, sino respeto para todas las ideas y especialmente para la conciencia del niño, que no le impone un dogma, sino que, cultivando su inteligencia, le guía hacia el amor de todos los humanos. Comparó la escuela con un bello jardín donde se cultiva y modela la conciencia y el alma de la infancia, preparándola para regir los destinos futuros de la Humanidad. Su extensa disertación fué muy aplaudida.

Hizo uso de la palabra el camarada José Guerra Caro, ex alcalde socialista de Trebujena, que con gran acierto hizo resaltar el espíritu democrático de los obreros de este pueblo, quienes, cuando las oligarquías caciquiles de la monarquía ejercían su tiránico poder, se emanciparon políticamente. Señaló que era falso ese revolucionarismo de que hoy presumen algunos elementos, que cuando el despotismo dictatorial se juzgaba y vilipendía a España, ni señas de vida dieron. Recomendó a los trabajadores que antes hemos de hacer la revolución en las conciencias por una intensa preparación cultural, para después llevarla a la calle, para transformar la sociedad actual en otra más justa y humana, como lo conseguimos luchando en las filas socialistas. Estimó importantísima la obra que debe realizar nuestra Agrupación Socialista, a la que deben pertenecer cuantos sientan ansias de emancipación, para realizar la educación política y ciudadana de los trabajadores, poniéndola en condiciones de triunfar sobre el funesto dominio de la clase capitalista. Fué muy aplaudido.

A continuación el culto obrero del campo y consecuente republicano, colaborador activo en todos nuestros actos, Antonio Briantes Caro, empezó diciendo que en los actuales momentos históricos estamos asistiendo a la crisis económica y a la metamorfosis social más imponente y trascendental que han conocido los siglos. Una sociedad basada en unos principios políticos y religiosos y en unas leyes económicas seculares, que se estremece y bambolea a impulsos de un movimiento de renovación engendrado en su propio seno, movimiento que tiende a una modificación en las características morales del hombre como condición indispensable para la modificación de sus condiciones de vida.

Un desarrollo hipertrofico del maquinismo, actuando de acuerdo con los estrechos puntos de vista de un nacionalismo extemporáneo, aliado de un capitalismo caduco y depravado que condena a millones de seres a una paralización y a una miseria espantosa. Al lado de ese imponente residuo social un corto número de

privilegiados esforzándose en acaparar y retener para sí, con el más ferroz egoísmo, toda la riqueza de la tierra, determinando con ello un desequilibrio social peligrosísimo. Después de estudiar las leyes fundamentales del progreso dijo que nuestro presente es el punto de enlace entre un pasado decrepito y reaccionario y un futuro revolucionario vacilante. Nuestra misión consiste en salvar este tránsito inseguro, procurando no precipitarnos en el bátrito sin fondo de una revolución negativa que hierve bajo nuestras plantas, lo que significaría un retraso de largos años en el camino del progreso. Dijo que el porvenir del mundo pertenece al proletariado, a las clases trabajadoras, y que hemos de procurar hacernos dignos de merecerlo. Se impone, pues, con urgencia la necesidad de desarrollar el sentido moral de la clase obrera, para multiplicar su capacidad revolucionaria.

Disertó brillantemente sobre la instrucción y la educación. La instrucción es la base de la sabiduría. La educación es el troquel de la bondad. Ser sabio no es lo mismo que ser bueno. No basta, pues, con hacer al hombre sabio; es preciso también aspirar a hacerle bueno. Terminó diciendo que el estado actual de cosas del mundo no puede subsistir mucho tiempo según es la corrupción de lo viejo y el ímpetu de lo nuevo, exhortando a que no retrasemos la llegada de esa dichosa aurora de paz y amor entre los hombres. Escuchó muchos aplausos.

Le sucedió en el uso de la palabra el camarada Antonio Cañadas Salcedo, que pronunció un conciso y elocuente discurso, exhortando a nuestra juventud a militar en nuestras filas socialistas para luchar por un mejor régimen de justicia social, siendo aplaudido.

El compañero Campos Villagrán hizo el resumen del acto, volviendo a extenderse en certeras consideraciones sobre la imperiosa necesidad de que el obrero actúe en política, pues la considera el arma de más poderosa eficacia para nuestra redención. Al aludir al camarada Cañadas, médico titular de esta villa, señaló la importancia del trabajador intelectual, que hermana sus funciones con el obrero manual en ese magnífico cansancio del músculo y el pensamiento, rindiendo la actividad creadora de su trabajo al bien de la Humanidad.

Resaltó la importancia del voto femenino, estudiando a la mujer a través de las edades, sometida al predominio de todas las sectas religiosas, que se valieron de ellas para la difusión de sus ritos y dogmas. Terminó con vibrantes párrafos, exhortándola a apartarse del sectarismo religioso, que la esclaviza, y que al ejercer sus derechos ciudadanos vote por el Socialismo, que simboliza su libertad y su independencia económica.

Tan simpático acto terminó con fuertes aplausos y en medio del mayor entusiasmo.

## EL CORRESPONSAL

## Para «El Obrero de la Tierra»

Desde que se fundó en esta la Sociedad obrera Oficios Varios de Helech, hoy afiliada a la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra y a la Unión General de Trabajadores, todos los patronos y caciques de este pueblo se pusieron en contra de dicha organización en todo y para todo, a excepción de algunos, muy contados, que dicen que no debe existir distinción de clases, puesto que todos somos o debiéramos ser trabajadores y no tener a la clase proletaria como instrumento de explotación.

Pues bien; toda la parte burguesa y los demás sabían de antemano que al organizarse esta Sociedad en debida forma ellos no podrían seguir siendo los dueños absolutos de vidas y haciendas, como lo habían sido, sostenidos por la monarquía y amparados por la Iglesia, lo que aquella prohibía en todo y por todo y seguiría prohibiendo. Aquí apelan a todos los medios injustos para deshacer esta organización, y el último que han querido tomar, y algo hubo, fué apelar a la fuerza brutal. Entre unos cuantos caciques adictos a los burgueses llamaron al compañero presidente de esta Agrupación a una sala de la Sociedad católica agraria, amenazándole y dándole algunos golpes, y todo ello debido a que nuestra Sociedad les obliga a cumplir todas las leyes que ha dado la República, cosa que dichos señores no estaban acostumbrados a hacer; pero nosotros, lejos de amedrentarnos, hemos levantado el ideal una vez más, con el propósito de seguir cada vez más unidos hasta alcanzar nuestros derechos por vías legales; no como ellos, apelando a medios bajos y a la fuerza bruta.

Por esto les decimos a todos los socialistas: unión y constancia; el burgués está en su último escalón; nosotros tenemos el primero; con la unión, que constituye la fuerza, nosotros derribaremos esa escalera, y el tumbó será formidable para quien nos ha tenido y quiere tenernos oprimidos.

## EL CORRESPONSAL



## ESTREMEIRA

Ha quedado constituida la Junta directiva de la Sociedad de Trabajadores de la Tierra en la forma siguiente:

Presidente, Inocencio Sacedo; vicepresidente, Marcelino Sánchez Guster; secretario, José Torres; tesorero, Saturnino Belinchón; vocales: Fermín Pañados, Victorino Sacedo Córdón y Pedro López; delegados, Félix Maroto y Angel López.

El secretario, José Torres.

## ACTO CIVIL

En Paladinos del Valle, pueblo anejo a Torre del Valle, ha tenido efecto por primera vez el entierro civil de una niña de once meses, hija del compañero Fernando Sastre; habiendo asistido al acto numeroso público, con asistencia de todos los compañeros y la bandera de esta Sociedad. También acompañaron al cadáver el maestro con todos los niños, el juez, el teniente de alcalde y dos concejales.

En nombre de todos les enviamos nuestro más sentido pésame por la pérdida de tan hermosa criatura.

El corresponsal, Emeterio Gutiérrez.

Torre del Valle (Zamora).

## LAS MESAS (CUENCA)

Se ha celebrado junta general extraordinaria por la Sociedad de Oficios Varios Agrícolas de Las Mesas (Cuenca), acordándose por aclamación nombrar la siguiente Junta directiva para el presente año:

Presidente, Román Alarcón Mateo; vicepresidente, Olegario Izquierdo Blanco; secretario, José Sanz González; vicesecretario, Enrique Ruiz Martínez; contadores, Dionisio Gutiérrez Martínez; vocales: Miguel Mecinas Requena, José María Iniesta Fernández y Crescencio Merino Martínez.

## HORNACHOS

Se ha constituido en esta localidad la Juventud Socialista El Porvenir, quedando formada su Junta directiva en la siguiente forma:

Presidente, Manuel Castaño González; vicepresidente, Angel Apolo Abasolo; secretario general, Juan Manuel Benegas Pérez; secretario de actas, Francisco Valverde Hidalgo; tesorero, Antonio Godoy Delgado; bibliotecario, Manuel Reyes Guerrero; vocales: Diego Valverde Terraza, Antonio Zaché Carerra y Juan Antonio Sánchez Cueva.

Comisión revisora de cuentas: Rufino Díaz Bandera, Juan Delgado Acedo y Florencio Jerrete Hidalgo.

Esta Juventud envía a todos los trabajadores un saludo cordial, y si necesitan algo en que les podamos favorecer, podrán contar con nuestro apoyo.

Mientras tanto quedamos fraternalmente vuestros y de la causa. — El secretario de la Juventud Socialista, Juan Manuel Benegas Pérez.

## MEDINA DE LAS TORRES

El día 12, a las siete de la tarde, tuvo efecto la conducción al cementerio municipal del cadáver de la hija de nuestro compañero Enrique Moreno y nieta de la única compañera que contamos en nuestra Agrupación femenina, Bibiana Teruel, en acto civil, que resultó una gran manifestación de duelo, pues con éste van tres entierros civiles, debido a la gran propaganda que sobre la falsedad de la Iglesia vienen haciendo nuestros compañeros, y en particular nuestro presidente, ayudado también por el compañero juez municipal, Antonio Muñoz Magro, cosa que no desmayará jamás en este pueblo. — El corresponsal.

## ALBALATE DEL ARZOBISPO

Ha sido inscrito en el Registro civil un hijo de los compañeros Manuel Carrillo y Pilar Soro.

El acto, que es el primero que se celebra en esta villa, revistió caracteres de acontecimiento, pues la concurrencia fué grande.

Felicitemos a dichos camaradas por haber sabido librar el chapuzón de un hijo suyo.

## BELVIS DE MONROY

Ha quedado constituida la Junta directiva de la Sociedad de Agricultores en la forma siguiente:

Presidente, Matías Dávila; vicepresidente, Francisco Escudero; tesorero, Plácido del Monte; secretario, Amadeo Blázquez; vicesecretario, Félix Gómez; vocal primero, Pedro Pomes, y vocal segundo, Eugenio Corrales.

## VILLARRUBIA DE SANTIAGO

Ha sido inscrito en este Registro civil un hijo de nuestro compañero Teodoro Muñoz Guerra, entusiasta luchador por nuestros ideales, perteneciente al Centro de la Comunidad de Trabajadores de la Tierra.

Nació el día 9 de julio del corriente año y se le ha inscrito con el nombre de Constantino Muñoz Guerra Redondo; encontrándose tanto el niño como la madre en perfecto estado de salud. — Jesús Escobar.

## ACEITUNA

En sesión extraordinaria ha quedado constituida la Junta directiva de la Sociedad Obrera de Agricultores La Regeneración, en la forma siguiente:

Presidente, Andrés Clementes Paules; vicepresidente, Regino García González; secretario, José Pujo Plaza; secretario segundo, Hilario Antón; tesorero, Bartolomé Hernández López; contador, Emiliano Clemente Paules; contador segundo, Anastasio Pérez García; vocales: Teodoro Antón Sánchez, Francisco Antón Garrido, Eladio Rina Rina y Eustaquio López García.

## ESCALONA

En la Casa del Pueblo se ha verificado una importante reunión de trabajadores de la tierra organizada por la Agrupación local.

Hizo la presentación del orador el camarada médico Alejandro Rodríguez del Val, delegado del distrito, haciendo uso de la palabra el compañero diputado José Ballester Gosalvo, que expuso muy acertadamente el momento político actual, combatiendo el caciquismo y la burguesía, hablando de la necesidad y del trabajo que costará aprobar en la Cámara la Reforma agraria, defendida por el camarada Lucio Martínez en el Congreso y lo mismo por todos los partidos de izquierda, y combatida enormemente por todo el elemento reaccionario, cavernícolas y burgueses.

Manifestó que nos fijemos bien en quienes son los defensores de ella, pues, de no existir fuerza en la Cámara para aprobarla, podría surgir en España una guerra fratricida, apoyada con el dinero del elemento burgués, aliado con la extrema izquierda.

Manifestó que en Francia no puede germinar el comunismo porque se han asentado más de nueve millones de familias obreras que se han convertido en pequeños propietarios. Afirmó que la teoría y doctrina comunista están fracasando.

Terminó aconsejando que nos unamos todas las clases trabajadoras, pues se avecinan momentos muy difíciles para ella, teniendo mucha disciplina e imitando al apóstol Pablo Iglesias, por el interés y el sacrificio que hizo por la clase obrera.

El acto se desarrolló en medio del mayor entusiasmo y orden completo, dándose intensos vivas al Partido Socialista por la gran cantidad de trabajadores de esta población y pueblos limítrofes que acudieron al acto.

Alejandro Rodríguez del Val.

## CORBERA DE ALCIRA

Cuando los caciques de un pueblo ven el recto proceder de una Sociedad de trabajadores bien organizada empiezan a inventar calumnias para ver si desorientan a la entidad, y más si está afectada a la Unión General de Trabajadores. ¿Por qué? Porque les combatimos política y económicamente.

¿Por qué hacen tanta propaganda contra nosotros los que siempre han ganado con nuestra colaboración?

En este pueblo, que nos conocemos de cerca la clase obrera, ha seguido la trayectoria del proletario a la organización obrera, y no pudiéndolos combatir de ninguna forma democráticamente, con la frente alta, se quieren valer de algunos lacayos para que hagan propaganda para ser apolíticos, sembrando una infinidad de groseras calumnias contra nuestros ministros y diputados socialistas, y suerte que a nosotros no; y es porque, a pesar de ser ilusos, pueden comprender que a nosotros no se nos puede atacar, porque saben que hemos hecho una política humanamente honrada que los burgueses caciques de este pueblo no lo pueden decir.

¿Cómo se entiende y con qué intención los burgueses dicen que nos quieren tanto, que se atreven a aconsejarnos para el bien nuestro?

¡Compañeros! Que no se os olvide cuando tenían a un centenar de obreros de la «Pastera», que decíamos nosotros, y los tenían para hostili-

## UN CRITERIO

Hemos leído en nuestro semanario EL OBRERO DE LA TIERRA unas alusiones hechas por nuestro buen camarada el presidente de la Sociedad Obrera La Hormiga, de San Vicente de Alcántara.

He de empezar por decir al camarada presidente que no voy a disputarle las necesidades que en su pueblo tengan nuestros compañeros, porque ya dice el adagio que «En todas partes cuecen habas...»; pero sí daré, por mediación de nuestro querido semanario, una pequeña información referente a esas alusiones.

Se queja el compañero Oreja de que San Vicente de Alcántara no tiene término municipal comparado con el censo de obreros. Yo le doy la razón porque es cierto; pero no creo que el compañero presidente me negará que tiene San Vicente de Alcántara las dehesas, del Castillo de Piedra Buena, que son unos cuantos millares, en los que no se han conocido nunca sembrados, y que tienen inmejorable tierra de labor. Y, si no me equivoco, en enero tuvieron una reunión los propietarios de dichas dehesas con los obreros de San Vicente de Alcántara para tratar en la forma en que se habían de labrar dichas dehesas; pero en vez de tratar de que los patronos elaboraran aquellas 17.000 hectáreas incultas, lo que hicieron los obreros fué dejarse llevar por los propietarios—sin duda por ignorancia—y concederles que siguieran las dehesas criando liebres y perdices, a cambio de que los colocarían por unos meses, cosa que no hicieron cumplir. Con sólo haber hecho labrar dichas dehesas se remediaría bastante el mal en ese pueblo, y no tendría el por qué censurar a nuestro alcalde, que para censurarle estamos nosotros, cuando haga motivos, que hasta la fecha no los hay para hacerlo públicamente.

Dice nuestro buen camarada que nuestro pueblo tiene 100.000 hectáreas de terreno; de conformidad. Dese cuenta el compañero Oreja que es Valencia de Alcántara cabeza de partido, que tiene a su cargo ocho pueblos, que concienzudamente, fuera de los derechos, tiene que velar por ellos, antes que por San Vicente de Alcántara, que incluso pertenece a otra provincia.

También dice nuestro camarada que nuestro alcalde manda retirar los obreros de nuestro término. No creo que sea una caciada el que un alcalde haga cumplir un decreto dado por el ministro de Trabajo, aunque demasiado benévolo ha sido esta temporada de siega, que yo mismo estaba segando con D. Rogelio Prado, y nos mandó a casa por cuatro días a veintidós hombres, y nos estuvo engañando catorce o quince días con que hoy con que mañana, hasta que me personé en la mula donde tenía el corte, en unión de otro camarada, y ya tenía una cuadrilla de San Vicente de Alcántara. Le dimos la correspondiente denuncia y nada hizo en contra del patrono, a pesar de la infracción del decreto y de las bases de trabajo. Después fuimos con don Emilio Saavedra, y a los siete días de estar segando metió trece de San Vicente de Alcántara. También el alcalde lo supo, y ni él ni nosotros nada dijimos. Contesten los compañeros de ese pueblo: ¿Dijimos algo? ¿Nos llevamos como hermanos? Así que no voy a la razón de las quejas en contra de nuestro alcalde.

También dice el camarada presidente que el ministro de Trabajo autorizó a 200 obreros de San Vicente de Alcántara para que trabajasen en la recolección en nuestro término, y nosotros estamos de conformidad con que así lo hiciera el ministro, a la par que yo digo que para conceder eso no vale la pena molestar al mencionado ministro, porque en cualquier época del año, en cualquier mes, en cualquier semana, en cualquier día y en cualquier hora pruebo yo evidentemente que hay en nuestro término 400 obreros de San Vicente de Alcántara, y sólo citaré esta prueba: en tiempos normales existen cincuenta arrendatarios vecinos de San Vicente de Alcántara en término de Valencia. Cada uno tiene un aperador, un casero, un guarda, un carrero, un carretero, un collarero, un porquero, un pastor y un vaquero. Esto es sólo en tiempo sin faenas. ¿Se mete nuestro alcalde en eso?

## HINOJOSA DEL DUQUE

La Directiva del Sindicato de Pequeños Propietarios, Arrendatarios y Medianeros Agrícolas de Hinojosa del Duque (Córdoba) ha quedado constituida de la forma siguiente:

Presidente, Francisco Guerra González; vicepresidente, Vicente Cambrón García; secretario, Manuel Castillejo Luque; vicesecretario, Tomás Blanco Pozo; tesorero, Agustín Velasco Rodríguez; vocales: Antonio Perea Romero, Tomás Aranda Murillo y Prudencio Ropero Vioque.

Directiva de la Sociedad filial para arrendamientos colectivos:

Aparceros y Similares.—Presidente, Francisco Luna Murillo; secretario, Tomás Blanco Pozo; tesorero, Agustín Velasco Rodríguez; contador, Vicente Cambrón García.

Comisión revisora de cuentas: Leoncio Aranda Murillo, Angel González Martínez, Emiliano Álvarez Cerezo, Tomás Peñas Moreno y Lucas Delgado Jurado.

Aperador, Francisco Guerra González.

Renovados estos cargos en junta general celebrada el día 25 de julio de 1932, esta Sociedad tiene el gusto de ofrecer a las demás de España su nuevo domicilio en la calle del Doctor Marañón, número 2, Casa del Pueblo.—El secretario, Manuel Castillejo.

## MAZARIEGOS DEL CAMPO (PALENCIA)

Dicen las doctrinas de Jesucristo que todos somos hermanos. Bien; puesto que todos somos hermanos, nosotros decimos que todos tenemos derecho a comer.

El obispo de esta provincia—y decimos de ésta porque no sabemos lo que en otras habrán hecho, aunque creemos que habrán hecho lo mismo—no hace mucho tiempo ha publicado unas hojas invitando a todo ciudadano a que las firmara para sostener el culto y clero; no acordándose de publicar otras para sostener a los pobres viejos y enfermos que no puedan trabajar y tengan que dedicarse a la mendicidad.

Pero ya que él no se acordó de publicar dichas hojas, y nos hemos acordado unos cuantos corazones nobles de publicarlo en nuestro querido semanario EL OBRERO DE LA TIERRA, tenemos el gusto de invitar a todos los ciudadanos de Mazariegos de Campos a que con arreglo a sus fuerzas y con su buena voluntad comprendan que pueden contribuir, con el fin de quitar la mendicidad, si no toda, la mayor parte de ella, porque da vergüenza el ver que en el siglo en que vivimos haya tantos mendigos.

Así es que, ciudadanos de Mazariegos de Campos, a animarse a contribuir a esta benéfica suscripción con la mayor cantidad posible, y daremos un ejemplo de ciudadanía a toda España, principalmente a vosotros los capitalistas, porque debéis de comprender que no sólo es hacer una obra de caridad, sino que es un deber el que tenéis de dar de comer al viejo trabajador, puesto que todo lo que poseáis se lo debéis a él.

Debido a la falta de cultura que tenemos, lo dejamos por hoy; pero creemos que ya hemos dicho bastante, porque lo poco que decimos lo hacemos bien claro. — Cirilo Martín, secretario de la Sociedad Obrera.

Mazariegos de Campos (Palencia).

## EL CORRESPONSAL

## UN RUEGO

Hay muchos pueblos en la provincia de Málaga, y éste es uno de ellos, donde, a pesar de la magnífica cosecha presente y de lo cerca que está el momento de la recolección, atraviesan por una profunda crisis de trabajo, crisis que no hay esperanzas de resolver ni en pleno verano, cuando la recolección se halla en todo su apogeo, por impedirse la carencia de término municipal; dándose el triste caso de pueblos como éste que, de 700 obreros, hay, por término medio, 300 en paro forzoso durante todo el año—ahora hay en paro forzoso más de 600—, viéndose reducidos a morir de hambre ellos y sus hijos por no poder salir en busca de trabajo a otro lugar donde lo encuentren, porque se lo impide un decreto del ministerio de Trabajo que establece la preferencia de los obreros locales sobre los forasteros. Más aún: fincas cercanas a este pueblo donde siempre han trabajado los obreros de aquí no pueden ser cultivadas por ellos, por no ser de este término.

Abocados a las faenas de verano, época de excesivo trabajo en el campo, y con una enorme cosecha presente, se ve este pueblo (como otros muchos) amenazado con el fantasma aterrador del hambre, que de continuar como hasta aquí acabará con la anémica existencia de más de un trabajador de éstos, que hace más de un año no ven a sus pequeños hartos de pan.

Para mejorar esta horrible situación no hay más que un medio, y es que los diputados por la provincia, sobre todo los socialistas, realicen un supremo esfuerzo para conseguir sean anuladas las fronteras dentro de la provincia, como se ha hecho con las de Sevilla y Córdoba.

José ANGULO

Cuevas del Becerro,



## Labradores de... casino y naípe

¿Se puede saber qué es lo que pide esa turba de reaccionarios, en su mayoría acérrimos contrarios al régimen actual y vagos de convicción, que con el título de labradores de los partidos judiciales de Olmedo, Nava del Rey, Mota del Marqués y Tordesillas, afectos todos ellos al Jurado mixto rural con capitalidad en Medina del Campo, han ido a visitar a los ministros de Trabajo y Agricultura en plan de súplica el día 7 del actual?

Nosotros sí que lo sabemos y somos conocedores de ello, aunque no directamente por parte de ellos, por mediación de la práctica y escasa teoría al despertar de los tiempos pasados, en que nos tenían sumergidos estos que en plan de súplica —papel que de herencia lo desempeñan admirablemente— han ido ante los ministros de Trabajo y Agricultura en la creencia de que todavía ocupaban esos cargos los de tiempos de la caduca monarquía.

Sin duda, las bases aprobadas por este Jurado mixto son desfavorables, como todas las leyes promulgadas por el Gobierno de la República.

Y a todo esto pregunto: ¿Y las que se han confeccionado en años anteriores, que el obrero no sabía cuánto iba a ganar hasta que vosotros lo acordabais?

Aquellos, sin duda, debían de estar bien, supuesto que era a vuestro antojo y sin la contradicción de nadie.

Y si algún trabajador consciente, defensor de sus intereses, os pedía lo suyo, siempre empleasteis la siguiente frase: «Si lo quieres, lo coges, y si no lo dejas, porque así lo ha dispuesto don Fulano de Tal, y eso tiene que ser».

Pero ya el reino del caciquismo entró en la agonía de la decadencia, pasando el día 14 de abril a un Gobierno de leyes, no de leyendas, como los anteriores.

Mas ya ha tiempo que hemos podido apreciar que las leyes promulgadas por el Gobierno actual les ha estropeado la combinación caciquil que estos labradores de... casino y naípe confeccionaban en los estúpidos tiempos de la nefasta y derrochona monarquía, la que en la actualidad defienden con todas sus armas.

En estos cinco partidos judiciales de que hago referencia nunca existió una organización adicta al Gobierno actual, de trabajadores agrícolas, tan potente y desarrollada y dispuesta a dar cumplimiento a lo legislado como ahora, siendo rarísimo el pueblo, por muy reducido que sea, en que no exista Sociedad de resistencia.

De que existan en todos los pueblos organizaciones es todo ello debido a la cizaña que en tiempos sembrasteis, y el fruto de todo lo que se siembra, por muy mal año que tenga, tarde o temprano se recoge.

Y digo que vosotros tenéis la culpa porque si en vez de haber sembrado la cizaña, la deshonra y la esclavitud entre los trabajadores en sus buenos tiempos de corona, libertinaje e injusticia, hubierais sembrado el amor, la fraternidad, la libertad y la justicia, el trabajador hubiera hecho por más tiempo aprecio de la humildad que siempre le adorna.

Pero a consecuencia de esa táctica tan ignominiosamente practicada —en beneficio vuestro— por los de naípe y casino, el obrero campesino hizo un alto en el camino, debido a que se había rebajado por todos sus cuatro extremos, consultando con la cabeza y no con los pies, como antes lo había hecho.

Y fué cuando meditó y pensó detenidamente, haciéndose la correspondiente pregunta de todo el que durante mucho tiempo no supo preguntarse a sí mismo:

¿Quién ha interceptado este camino que hace unos días yo, con el sudor de mi frente y con mi misero jornal de 2,50 pesetas, dejé en condiciones de tramitar sin dificultades como las presentes?

El labrador de casino y naípe que, desconociendo por completo del cultivo del campo a uso y costumbre de buen labrador, le hace caer en el vacío de la invalidez, y luego se lamenta de que el campo no produce.

Pero, a pesar de lamentarse de que el campo no produce, siguen el mismo derrotero de comer sin trabajar, con el correspondiente calificativo: «En el campo está quien lo gana».

Y ahora que el trabajador está hartado de sus crueldades y dispuesto a defender sus legítimos derechos, van en plan de súplica ante los ministros de Trabajo y Agricultura a protestar de unas bases aprobadas por un organismo con carácter jurídico.

Sin duda, no solamente han ido ante los referidos ministros a protestar de las bases de trabajo, sino que han pedido se les asegure en mejores condiciones a las anteriores un crédito agrícola y una tasa en el trigo, sin darse cuenta, quizá, de que los actuales ministros conocen estos asuntos mejor que ellos y sabrán hacerles la verdadera justicia.

Pero por muchas facilidades que se les concedan, nunca sabrán sacar a la tierra su verdadero fruto y si el «modus vivendi» a costa del trabajador desposeído, y la tierra, para que dé el fruto correspondiente, debe dársele al que la trabaja con el sudor de su frente, porque nadie mejor que él puede aplicar a su debido tiempo el medicamento que corresponde en cada uno de los casos en que la tierra lo exija.

## LA REFORMA AGRARIA

Sigue avanzando lentamente en la Cámara de Diputados el proyecto de ley de Reforma agraria. La base sexta del dictamen, que ha pasado a ser quinta, ha sido aprobada. Si en la siguiente no se establecen muchas excepciones con la tierra que se ha de movilizar en sus trece apartados, esperamos que haya bastante para atender las necesidades que por ahora son más urgentes en el campo español.

Ya hemos dicho en varias ocasiones que no era suficiente para resolver este problema poseer tierra, sino que se necesitaba al mismo tiempo disponer de medios económicos. Los actuales arrendatarios que están comprendidos en esta ley no presentan problema alguno al Estado. Se les beneficia asegurándoles la tierra que cultivan, siempre, como es natural, que se trate de personas modestas. Pero a los obreros a quienes se les quiera facilitar tierra en usufructo no es bastante con dársele en esta forma, porque hay que proporcionarles al mismo tiempo medios económicos para que puedan vivir hasta recolectar la primera cosecha, y también los aperos y demás útiles de labranza. Esto ha de alcanzarse una cifra muy alta. ¿De qué medios dispone hoy el Estado para lograr este fin? ¿Podrá cubrir estas necesidades sin llegar antes a un empréstito?

Hacer una ley de la importancia de esta que nos ocupa es difícil, muy difícil; pero quizá superan los inconvenientes cuando llega el momento de ponerla en ejecución.

Lo hemos dicho antes de ahora y lo repetimos una vez más: los obreros no deben considerar resueltos sus problemas con la aprobación de esta ley de Reforma agraria; pero tampoco deben hacerse eco de los que sostienen que el contenido de la misma no sirve para nada. Con Reforma agraria o sin ella, nosotros afirmamos que mientras haya régimen de salario habrá explotación del hombre por el hombre.

Para acabar con este mal hay que implantar el Socialismo; pero como esto no puede hacerse de una sola vez, sino avanzando a diario por esta senda, la Reforma agraria proyectada nos parece que puede ayudarnos a marchar.

En este sentido debemos tomar su alcance. No es, repetimos, nuestro ideal, ni estamos conformes con su alcance. Pudo haberse hecho más. Debió quizá haberse avanzado más. Pero si no se ha hecho, nosotros, dándole la importancia que merece, aceptamos su contenido y seguimos nuestra labor sin parar hasta que triunfen definitivamente nuestros ideales redentores.

## BASE QUINTA

«Serán susceptibles de expropiación las tierras incluidas en los siguientes apartados:

1.º Las ofrecidas voluntariamente por sus dueños, siempre que su adquisición se considere de interés por el Instituto de Reforma Agraria.

2.º Las que se transmitan contractualmente a título oneroso, sobre las cuales, y a este solo efecto, podrá ejercitar el Estado el derecho de retracto en las mismas condiciones que determine la legislación vigente entre particulares.

3.º Las adjudicadas al Estado, Región, Provincia o Municipio por razón de débito, herencia o legado y cualquiera otras que posean carácter de propiedad privada.

4.º Las fincas rústicas de Corporaciones, Fundaciones y establecimientos públicos que las exploten en régimen de arrendamiento, arquería o en cualquier otra forma que no sea explotación directa, exceptuándose las tierras correspondientes a aquellas Fundaciones en que el título exija la conservación de las mismas, como requisito de subsistencia, si bien en este caso podrán ser sometidas a régimen de arrendamientos colectivos.

5.º Las que, por las circunstancias de su adquisición, por no ser explotadas directamente por los adquirentes y por las condiciones personales de los mismos, deba presumirse que fueron compradas con fines de especulación o con el único objeto de percibir su renta.

6.º Las que constituyeron señoríos jurisdiccionales y que se hayan transmitido hasta llegar a sus actuales dueños por herencia, legado o donación. También lo serán aquellas tierras de señorío que se hayan transmitido por el vendedor con la fórmula de a riesgo y ventura, o en los que se hayan consignado por el cedente que no vendría obligado a la evicción o saneamiento, conforme a derecho, porque enajenaba su propiedad en las mismas condiciones en que la venía poseyendo.

7.º Las incultas o manifestamente mal cultivadas en toda aquella porción que por su fertilidad y favorable situación permitan un cultivo permanente, con rendimiento económico superior al actual, cuando se acrediten tales circunstancias por distamen técnico reglamentario, previo informe de las Asociaciones agrícolas y de los Ayuntamientos del término donde radiquen las fincas.

8.º Las que debiendo haber sido regadas por existir un embalse y establecer la ley la obligación del riego, no lo hayan sido aún, cuando todas estas circunstancias se acrediten previo informe técnico.

9.º Las que hubieren de ser regadas en adelante con agua proveniente de obras hidráulicas, costeadas en todo o en parte por el Estado, acreditándose este extremo por dictamen técnico reglamentario, salvo aquellas que, cultivadas directamente por sus propietarios, no excedan de la extensión superficial que para las tierras de regadío se fija en el apartado 13 de esta base.

10. Las situadas a distancia menor de dos kilómetros del casco de los pueblos de menos de 25.000 habitantes de derecho, cuando su propietario posea en el término municipal fincas cuya renta catastral exceda de la cantidad de mil pesetas, siempre que no estén cultivadas directamente por sus dueños.

11. Las pertenecientes a un solo propietario que no estando comprendidas en los demás apartados de esta base tengan asignado un líquido imponible superior al 20 por 100 del cupo total de la riqueza rústica del término municipal en que estén enclavadas, siempre que su extensión superficial exceda de la sexta parte del mismo, y expropiándose solamente la porción que sobrepase del mencionado líquido imponible. Si una finca se conserva proindiviso entre varios titulares, se la estimará dividida en tantas fincas como

sean los propietarios de la misma a los efectos de este número.

12. Las explotadas sistemáticamente en régimen de arrendamiento a renta fija, en dinero o en especie, durante doce o más años, excepción hecha de las arrendadas en nombre de menores o incapacitados, los bienes que constituyan la dote inestimada de las mujeres casadas, los poseídos en usufructo, los sujetos a sustitución fideicomisaria o a condición resolutoria.

También se exceptuarán, en su caso, cuando al adquirir la finca el actual propietario no haya podido explotarla directamente por tener que respetar un contrato de arrendamiento otorgado con anterioridad, siempre que por carecer de otras, o por cultivar directamente la mayoría de las que le pertenezcan, deba presumirse racionalmente que la adquisición tuvo por fin destinársela a la explotación directa. La existencia del contrato de arrendamiento deberá probarse por su inscripción en los Registros de la Propiedad o de Arrendamientos, o constar en escritura pública, o documento privado que reúna las condiciones exigidas en el artículo 1.227 del Código civil.

13. Las propiedades pertenecientes a toda persona natural o jurídica en la parte de su extensión que en cada término municipal exceda de las cifras que señalen las Juntas provinciales para cada uno de aquellos, según las necesidades de la localidad, las cuales han de estar comprendidas dentro de los límites que a continuación se expresan:

## 1.º EN SECANO

a) Tierras dedicadas al cultivo herbáceo en alternativa, de 300 a 600 hectáreas.

b) Olivares asociados o no a otros cultivos, de 150 a 300 hectáreas.

c) Terrenos dedicados al cultivo de la vid, de 100 a 150 hectáreas. Cuando las viñas estén floxeradas, previa declaración oficial de esta enfermedad, se considerarán cuanto a su exacción como tierras dedicadas al cultivo herbáceo en alternativa, y si los terrenos fueren de regadío, como los del caso segundo de este mismo apartado.

d) Tierras con árboles o arbustos frutales en plantación regular, de 100 a 200 hectáreas.

e) Dehesas de pasto y labor, con arbolado o sin él, de 400 a 750 hectáreas.

## 2.º EN REGADÍO

Terrenos comprendidos en las grandes zonas regables merced a la obra realizada con el auxilio del Estado y no comprendida en la ley de 7 de junio de 1905, de 10 a 50 hectáreas.

Cuando la finca o fincas ofrezcan distintas modalidades culturales, se reducirán al tipo de extensión fijado en el término municipal para el cultivo de secano en alternativa, herbáceo, mediante el empleo de los coeficientes de relación que se deriven de las cifras señaladas anteriormente.

Dentro de los distintos grupos que enumera esta base, se expropiarán con preferencia las fincas comprendidas en el apartado 11, cuando su extensión constituya la totalidad del término municipal o suponga la quinta parte del mismo. Si la propiedad a que se refiere este párrafo no fuere susceptible de labor, será expropiada para constituir el patrimonio comunal del pueblo respectivo.

Para todos los efectos de esta base se entenderá que existe explotación directa cuando el propietario lleve el principal cultivo de la finca.

de vuestra dignidad y honradez, desistimos por completo de vuestra religión frustrada.

Así que un consejo, y sin pérdida de tiempo: La única petición que podéis hacer al Gobierno es que os obligue a trabajar.

¡Obreros campesinos! Demos cumplimiento a las leyes dictadas por el Gobierno de la República, y ¡guerra a la vagancia!

E. RODRIGUEZ OLIVAN

Matapozuelos.

## PAZ Y BUEN GOBIERNO

Como ya verá el lector, es lo que hace falta en España.

Hace algún tiempo circulaban rumores de que en nuestra nación había falta hacer economías, para bienestar de todos los ciudadanos. Muy bien. Con esa propaganda pudimos avanzar en el triunfo de nuestra Re-

pública, y debemos sentirnos muy satisfechos con nuestro nuevo régimen de libertad. Pero no es esto sólo lo que nos hace falta. Hay necesidad de ver otras razones.

Nos encontramos en una época en la que el obrero disfruta del mayor salario de todo el año, que en nuestra provincia es de 8,50 pesetas. Esto sólo es por una temporada de dos meses, y excepto este tiempo, sólo posee el misero salario de cuatro pesetas. Suma un total de 1.730 pesetas lo que un obrero del campo puede ganar al año; pero es necesario saber que, repartido en varios períodos, se lleva este obrero, como mínimo, cuatro meses en paro forzoso, por lo que hay que deducir de su sueldo anual 480 pesetas, y así resulta que lo gana al año un obrero del campo son 1.250 pesetas. Y con estas pesetas tiene que sostener su casa todo el año.

Vamos ahora, pues, a las economías. Ya sabemos que un obrero de la tierra puede vivir con esa misera cantidad.

## ¡Despierta, obrero!

¡Oh tú, obrero, que todo el día estás aguantando las inclemencias del tiempo, que lo mismo sufres las lluvias que el insaciable calor, y que tu rostro está curtido por el aire! ¡Tú, que por llevarles un pedazo de pan a tus pequeños, tienes que estar aguantando y sufriendo en silencio para que tu esposa no se entristezca! ¡Tú, obrero, que harto de esperar un día y otro día, y no teniendo nada que llevarte a la boca, has salido a buscar trabajo, y el burgués, con mucha burla, al saber que pertenecías a alguna Sociedad te ha dicho: «Vete a que te dé trabajo la Sociedad, que yo no tengo el deber de dártelo!»

Pero esos señores no saben que sin el obrero ellos no pueden vivir. No saben que tú eres el primero que haces falta para todo; no ven que mientras tú estás trabajando sus tierras para que les den fruto, ellos están tendidos en cómodos sillones.

Tus manos están encallecidas de tanto apretar la azada, mientras las de ellos están metidas en cómodos guantes.

Y luego, cuando el obrero pide un poco más de salario, le responde el señorito que cuánto quiere ganar, pues le parece bastante lo que le da. Como ellos tienen las necesidades cubiertas y todavía les sobra dinero para derrocharlo en sus caprichos, no les importa que el obrero muera de hambre.

Pero tú, obrero, callas y aguantas, y vas sufriendo poco a poco todo lo que el señorito te dice, por no perder de llevar el pan a tus hijos y a tu esposa, que cual madre cariñosa está esperándote hasta la noche para consolarte de las fatigas pasadas durante el día.

Y tú, obrero, entiéndelo bien, no debes pedir, sino exigir. ¿Que cómo? Muy sencillamente: con la razón y la justicia, porque en estando la razón de parte del obrero, el patrono no debe poner obstáculos, pues debe saber que irá a la derrota muy sencillamente.

Pero ya ha llegado la hora de que el obrero no esté trabajando todo el día, pues con la jornada máxima de ocho horas el obrero ha dado un paso hacia el progreso.

Pero todavía hay obreros que trabajan todo el día por lo que el «amón» les quiere dar. Y eso no lo deben consentir, pues son ellos mismos los perjudicados, y además les hacen perder a sus mismos compañeros; debiendo ir todos unidos para que el señorito no se ría de ellos y vea que los proletarios tienen conciencia.

Tú, joven obrero, eres el que debes seguir las rutas que ahora van marcando las leyes que los gobernantes te van dando.

Porque bien está que el obrero viejo no tenga ganas de discurrir; pero tú, que eres joven, debes ir poco a poco formando la colectividad, pues tus miembros no están todavía gastados, como los de esos pobres obreros que, hartos ya de sufrir las iras del «amón», se han ido a sus casas para allí sufrir en silencio.

Tú, joven obrero, eres el que debes mirar hacia adelante, pues tu ruta empieza ahora, y debes preparar a tus hijos un brillante porvenir y a tus padres una vejez dichosa.

FELICIDAD OLMEDO ORTIZ

Campo de Criptana.

Dime, lector: ¿por qué a un obrero de la nación se le subvenciona con 1.200 pesetas anuales, y a otro de la misma con 3.000? ¿Acaso el trabajo que éste hace es más bonito, más fuerte o de más valor que el del pobre obrero de la tierra? Consideremos que éste es el que todo lo tiene en pie, el que recolecta todas las subsistencias que son necesarias para la vida, el que nos trae a las manos lo que hemos de comer y beber. Es un hombre a quien todos debemos rendir honores, y, sin embargo, es el más despreciado en nuestra nación. Muchos creen que no hay dinero peor empleado que el que se entrega al obrero de la tierra.

Ya es tiempo, lector, de que desechemos esa ignorancia y veamos que no es justo que haya obreros que ganen 1.200 ni 3.000 pesetas, aun cuando entre ellos hay varios que no les parece bien cobrar tanto dinero, por que en España se puede vivir con un sueldo bastante más módico.

Haciéndolo así, podremos obtener economías para disminuir el presupuesto o aumentar las obras públicas, para que todos podamos gozar de ellas. Este es el camino que debemos seguir para obtener lo que nos es tan necesario: la paz y el bienestar de todos. Y esto podemos conseguirlo si nos unimos todos los obreros de la tierra y ponemos al frente de nuestra nación a hombres que no trabajen por el lucro de las pesetas, sino por alcanzar para todos la paz y el buen gobierno.

P. GOMEZ Y J. GONZALEZ

Granátula (Ciudad Real).

El número de nuestro telé-

fono es el

41665

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92.